

‘Gran movimiento saneador y renovador’: Gilberto Freyre y la legitimación del golpe de 1964 en Brasil

**“Great sanitizing and renewing movement”:
Gilberto Freyre and the legitimization of the 1964 coup in Brazil**

Resumen

El artículo analiza la actuación intelectual y política de Gilberto Freyre en la legitimación del golpe de 1964 en Brasil. A partir del concepto de intelectual de Jean François Sirinelli, discuto cómo el escritor pernambucano construyó un itinerario de apoyo al golpe a través de artículos, discursos públicos y apariciones en eventos celebrativos. También demuestro cómo Freyre avaló el reemplazo de titulares de cargos públicos en medio de los "expurgos" resultantes de la "operación limpieza". Para el intelectual, el golpe de 1964 representó un acontecimiento por el cual las Fuerzas Armadas salvaron a Brasil del comunismo y abrió un horizonte de posibilidades para la implementación de proyectos conservadores orientados hacia la educación, la cultura y el desarrollo de la región Nordeste. Metodológicamente, el artículo se basa en el análisis de las publicaciones de Gilberto Freyre y sobre él en el periódico *Diario de Pernambuco*, entrelazando este análisis con discusiones sobre la trayectoria del escritor, su obra y sus intérpretes.

Palabras clave: Golpe de 1964, Legitimación, Gilberto Freyre

Abstract

The article analyzes Gilberto Freyre's intellectual and political performance in legitimizing the 1964 coup in Brazil. Based on Jean François Sirinelli's concept of intellectual, I discuss how the writer from Pernambuco built an itinerary of support for the coup through articles, public speeches and appearances at celebratory events. I also demonstrate how Freyre endorsed the exchange of public office holders amid the “purges” resulting from the “cleaning operation”. The 1964 coup represented, for the intellectual, an event through which the Armed Forces saved Brazil from communism and opened a horizon of possibilities for the implementation of conservative projects aimed at education, culture and development of the Northeast Region. Methodologically, the article used the analysis of publications by Gilberto Freyre and about him in the periodical *Diario de Pernambuco*, interspersing this analysis with discussions about the writer's trajectory, his work and his interpreters.

Keywords: 1964 Coup, Legitimation, Gilberto Freyre

Fecha de recepción: 14 de septiembre de 2024

Fecha de aceptación: 27 de noviembre de 2024

‘Gran movimiento saneador y renovador’: Gilberto Freyre y la legitimación del golpe de 1964 en Brasil

Thiago Machada de Lima*

Introducción

El 31 de marzo de 1964, un golpe de Estado derrocó al gobierno del presidente João Goulart y puso fin a la experiencia democrática que había estado vigente en Brasil desde la caída de la dictadura del Estado Nuevo. El golpe frenó un proceso de gran movilización popular en defensa de reformas estructurales en el país y abrió el camino para la instauración de una dictadura que duró hasta el año 1985. La toma del poder por sectores de la derecha civil y militar generó un espectro represivo que afectó duramente a diferentes segmentos de la sociedad brasileña. Detenciones, suspensión de derechos políticos, torturas, despidos y salidas al exilio, ese fue el horizonte que se abrió para muchos que tenían posiciones de izquierda o progresistas.

Entre los afectados, algunos fueron intelectuales. Nombres como Milton Santos, Florestan Fernandes, Paulo Freire y Celso Furtado sufrieron con los vientos de la represión que soplaban en el país. En 1965, el primer número de la *Revista Civilização Brasileira* publicó un artículo de Nelson Werneck Sodré titulado “Terrorismo Cultural”. El texto denunciaba las acciones autoritarias que la dictadura estaba implementando en el campo de la cultura. Se trataba de un detallado inventario sobre las persecuciones que el primer gobierno militar estaba llevando a cabo desde la deflagración del golpe, reprimiendo intelectuales, estudiantes y profesores. (Maia, 2015: 279).

Por un lado, los intelectuales estaban sufriendo con el “Terrorismo Cultural” promovido por las fuerzas políticas y militares que tomaron el poder en 1964, por otro, muchos estuvieron en la primera línea defendiendo la importancia de la caída del gobierno de João Goulart y legitimando el nuevo momento político que se configuraba en Brasil. Fue el caso de nombres como Gilberto Freyre, Rachel de Queiroz, Luís Viana Filho y Gustavo Coração. Más allá de la fuerza de las armas y de los acuerdos políticos, un golpe de Estado necesita de legitimación social. En este proceso, los discursos también se convierten en armas poderosas para justificar la toma del poder y, evidentemente, permitir la implementación de proyectos políticos, económicos, sociales y culturales.

Entre los intelectuales citados que actuaron en defensa del golpe de 1964, uno en particular se destaca por la amplitud y alcance de sus discursos y acciones, se trata del pernambucano Gilberto Freyre. Cuando utilizo la palabra intelectual para referirme a Freyre, invoco una definición elaborada por Jean François Sirinelli (1996). La propuesta del historiador francés es comprender a los intelectuales no solo desde la perspectiva del compromiso o como grupos de presión asociados a una clase. Sirinelli sostiene que también es necesario añadir la visión “sociocultural”. Los intelectuales son “creadores y mediadores culturales” que transitan entre el mundo de la política y la cultura. No recorren trayectorias lineales, sino itinerarios caracterizados por sociabilidades en las que “se interpenetra lo afectivo y lo ideológico”, sociabilidades que remiten tanto al sentido de “redes” que

* Doctor en Historia por la Universidade Federal Fluminense (UFF). Profesor de Historia de Brasil en la Universidade do Estado da Bahia (UNEB), Campus II – Alagoinhas. Correo institucional: tmlima@uneb.br

estructuran, como al “microclima que caracteriza un microcosmos intelectual particular”. Los intelectuales son influenciados por fenómenos de generación y, al mismo tiempo, crean modelos a seguir (p.242 a 255).

El objetivo de este artículo es analizar la actuación intelectual y política de Gilberto Freyre en la legitimación del golpe civil-militar del 31 de marzo de 1964 en Brasil, aún en el calor de los acontecimientos. Discuto cómo el escritor pernambucano construyó un itinerario de apoyo a la caída del gobierno de João Goulart a través de artículos, discursos y apariciones en eventos celebrativos. También analizo cómo Freyre tuvo un papel importante respaldando el cambio de titulares de cargos públicos en el estado de Pernambuco en medio de los "expurgos" resultantes de la "operación limpieza" protagonizada por los militares.

El Gilberto Freyre de 1964

En 1964, Gilberto Freyre era un intelectual premiado por la calidad de su obra. En su itinerario, libros como *Casa Grande & Senzala* (1933), *Sobrados e Mocambos* (1936) y *Ordem e Progresso* (1957) le valieron reconocimiento nacional e internacional. El escritor formó parte de una generación de intelectuales que en las décadas de 1930 y 1940, aunque con diferentes trayectorias, perspectivas teóricas y políticas, produjeron ensayos innovadores sobre el proceso de formación de la sociedad brasileña en un momento en que se discutían grandes cambios estructurales en el país. Considerados importantes "intérpretes de Brasil", además de Freyre, en esta generación figuraron nombres como Sérgio Buarque de Holanda, destacándose su libro *Raízes do Brasil* (1936), y Caio Prado Júnior con *Formação do Brasil Contemporâneo* (1942).

Una de las novedades en la interpretación freyreana, sobre todo en *Casa Grande & Senzala*, fue entender el mestizaje como algo positivo en la construcción de la sociedad brasileña, distanciándose de una visión negativa que fue hegemónica hasta la década de 1920. Al comprender la formación de la sociedad patriarcal, Freyre (2003) analizó que, en la implementación de la colonización portuguesa, "los europeos y sus descendientes tuvieron" que "transigir con indígenas y africanos en cuanto a las relaciones genéticas y sociales". Esto debido a la "escasez de mujeres blancas". Este proceso ayudó a crear "zonas de confraternización entre vencedores y vencidos, entre señores y esclavos". Sin dejar de ser relaciones entre diferentes, estas relaciones "se dulcificaron, sin embargo, con la necesidad experimentada por muchos colonos de constituir familia dentro de estas circunstancias y sobre esta base." Por este análisis, el mestizaje fue crucial en la conformación de un modelo de sociabilidad de la sociedad que se construyó en la colonia portuguesa y que dio origen a la nación brasileña. Para el escritor, todo este proceso resultó en una especie de "democratización social en Brasil" (p.33).

La interpretación de Freyre, según Sandra Jathay Pesavento (2004), se basó en tres elementos: negritud, mestizaje y lusitanismo. Fue este "el trípode sobre el cual se apoyó el autor para resignificar el alma de la nación, valorizándola y proporcionando una imagen positiva de ella, tanto para los brasileños como para el exterior". Sin embargo, Pesavento destaca que la "visión sexuada, sensual y fraterna de la realidad nacional, que construyó Gilberto Freyre, le valió críticas, sobre todo de la intelectualidad de izquierda, por minimizar la violencia en las relaciones entre blancos y negros," señores y esclavizados. Agrego, además, que la idea de "democratización social" posibilitó posteriormente la elaboración de la concepción de que Brasil, a diferencia de otros países que pasaron por regímenes de

esclavitud, era poseedor de una "democracia racial". Tal perspectiva también generó oposiciones de diferentes intelectuales a la obra freyriana (p.179 y 190).

Además de los estudios antropológicos y sociológicos, Gilberto Freyre tenía posiciones claras en el mundo de la política. Durante el *Estado Novo* (1937-1945), a pesar de haberse opuesto inicialmente al golpe de Getúlio Vargas, el intelectual mantuvo una relación ambigua con el régimen durante algún tiempo, alternando entre diálogos y conflictos. Según Gustavo Mesquita (2013), Freyre "participó activamente en el proceso de centralización política, diciendo que el nuevo método de gobierno debía efectivizar el sentido nacionalizador del pueblo, del territorio y del poder", es decir, del Estado-Nación que debería ser "identificado en la doble directriz del gobierno: la modernización tanto de la estructura institucional (Estado de bienestar social), como de la estructura productiva (industrialización)." En el régimen liderado por Vargas, "el concepto freyriano de cultura se convirtió en una dimensión importante de la construcción nacional por el *Estado Novo*." El mantenimiento del dominio político y económico fue asociado a la valorización de amplias políticas culturales dirigidas a legitimar las acciones y proyectos del gobierno para el país (p.214 y 217).

En la crisis de la dictadura del *Estado Novo*, Freyre reorientó sus posiciones políticas y comenzó a militar por el proceso de democratización. El intelectual se unió a las filas de la *União Democrática Nacional* (UDN) y apoyó la candidatura presidencial de Eduardo Gomes, quien fue derrotado por Eurico Dutra del *Partido Social Democrático* (PSD). En 1945, Freyre fue elegido diputado constituyente por las filas *udenistas*, participando en la elaboración de la nueva Constitución brasileña en el año 1946. En su mandato ordinario, participó activamente en las discusiones sobre educación y cultura, logrando aprobar la creación del *Instituto Joaquim Nabuco*, en Pernambuco (CPDOC-FGV, 2024). La institución se convirtió en uno de los lugares de sociabilidad intelectual del autor de *Sobrados y Mocambos*.

Después del fin de su mandato parlamentario, Gilberto Freyre intensificó sus actividades como escritor. El intelectual también tuvo tránsito en círculos militares, dando conferencias sobre el papel de las Fuerzas Armadas. Además, buscó profundizar sus concepciones sobre las formas en que debería proyectarse la modernización de Brasil, en específico en la región Nordeste. Fue en un contexto de discusiones sobre desarrollismo que Freyre acuñó términos como "rurbanización", reafirmando su defensa del regionalismo y proponiendo la integración de pares considerados antagónicos, como el campo y la ciudad, lo tradicional y lo moderno, lo rural y lo urbano, entre otros (Padilha, 2024).

A lo largo de la década de 1950, algunas ideas de Freyre se volvieron importantes en Portugal en medio de la dictadura de Antonio Salazar. La proposición del *lusio-tropicalismo* fue apropiada por Salazar como una ideología legitimadora del régimen fascista portugués y del mantenimiento de su imperio en un contexto de las luchas de independencia africanas y asiáticas. El *lusio-tropicalismo* comprendía que la colonización portuguesa tuvo un carácter simbiótico de unión del europeo con los pueblos tropicales. De ahí "se originaron prácticas fraternas de asimilación" que fueron fundamentales "para el amanecer de una nueva civilización" (PINTO, 2009: 150). Freyre se convirtió en una figura presente en conferencias y eventos en Portugal y sus colonias en África y Asia. De acuerdo con Omar Ribeiro Thomaz (2002), "en cada provincia, del Portugal metropolitano o de ultramar, Freyre exaltó las características peculiares de la colonización lusitana y de sus cinco siglos de historia" reforzando la idea de que todo eso no podría ser perdido (p.282).

A principios de la década de 1960, Freyre fue agraciado con el premio *Machado de Assis* de la *Academia Brasileira de Letras*, que reconoció la importancia del conjunto de su obra. En este contexto, el intelectual también actuaba en otros frentes, como en la dirección del *Centro Regional de Pesquisas Educacionais* (CRPE) en Recife. Creado en la década de 1950, el centro era una sucursal estatal del *Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais* (CBPE), vinculado al *Instituto Nacional de Estudos Pedagógicos* (INEP), dirigido por Anísio Teixeira. Todos estaban sometidos al *Ministério de Educação e Cultura* y orientados a desarrollar investigaciones sobre la educación brasileña (Ferreira, 2008: 279). Freyre también formaba parte del consejo deliberativo de la *Superintendencia de Desenvolvimento do Nordeste* (SUDENE), organismo creado en 1959 durante el gobierno del presidente Juscelino Kubitschek.

El escritor también se dedicaba a publicaciones semanales para periódicos que formaban parte de los *Diários Associados*, de Assis Chateaubriand, principalmente el *Diário de Pernambuco* (DP).¹ El noticioso era uno de los vectores de socialización de las ideas de Freyre, ya sea en materia de política, cultura o temas generales. El intelectual también publicaba varios textos en otros periódicos de alcance nacional, como la revista *O Cruzeiro*. En el año del golpe, Freyre publicó dos libros, *Vida social no Brasil em meados do século XIX* y *Dona Sinhá e o filho do padre*.

En la crisis política brasileña que desembocó en el golpe de 1964, el escritor pernambucano no guardó silencio. Con un itinerario intelectual marcado por inserciones políticas en círculos conservadores y anticomunistas, Gilberto Freyre se posicionó públicamente y pasó a tener un protagonismo como intelectual legitimador del nuevo panorama político que se abría para Brasil, al tiempo que vio el momento del golpe como la posibilidad de implementar proyectos sintonizados con su concepción de desarrollo de la sociedad brasileña.

La legitimación del golpe

Pocos días después de la deflagración del golpe, Gilberto Freyre publicó en el *Diário de Pernambuco* un artículo titulado *Forças Armadas: uma força suprapartidária na vida pública brasileira*. El texto salió en la edición del 5 de abril de 1964 y la centralidad de la discusión propuesta trataba de la actuación de los militares en momentos de crisis política nacional. El escritor inició el texto destacando la importancia de lo que él consideraba ser la “nueva y saludable presencia” de las Fuerzas Armadas en el ámbito de la “vida pública brasileña en un momento excepcionalmente crítico para las instituciones brasileñamente democráticas”. Freyre también destacaba que la institución militar era libre de vicios, que su presencia era “suprapartidaria y supra regional y desinteresada de ventajas del poder político por parte de los militares” (DP, 05/04/1964, 1°C, p.4). Se percibe en la visión Freyriana, la interpretación de las Fuerzas Armadas como un poder autónomo, superior a cualquier grupo social y sus intereses, un poder garantizador del orden cuando las sociedades alcanzan un nivel elevado de crisis.

El autor de *Casa Grande & Senzala* continuó destacando que fuera de las tierras brasileñas había muchos extranjeros que siempre querían saber si existía de hecho “una

¹ A partir de este punto, el periódico *Diário de Pernambuco* será referenciado por la abreviatura DP.

constante" según la cual las "Fuerzas Armadas de Brasil desempeñarían en la República" la función que era desempeñada "por la Corona" antes de 1889. Tal función sería de "fuerza suprapartidista cuya intervención en la vida política ocurriría solo de modo decisivo y superior", en situaciones "de agudo desajuste internacional o interpartidista y para sobreponer a los intereses facciosos, en conflicto o en choque extremo, el interés o la conveniencia auténticamente nacional". El intelectual reafirmó esta lectura, indicando que "no fue otra la actitud de las Fuerzas Armadas brasileñas" frente a las diferentes crisis políticas desde 1889 hasta 1964 (DP, 05/04/1964, 1°C, p.4). Freyre interpretaba el golpe contra el gobierno de João Goulart como una acción necesaria para corregir los desvíos que estaban ocurriendo en la nación brasileña. Era un momento de reajustar el camino que Brasil tenía por delante. Con una visión determinista, Freyre escribía como si hubiera una trayectoria predeterminada para la nación y que estaba siendo desviado de su curso normal, lo que fue controlado a tiempo por los militares.

Tanto en la Proclamación de la República en 1889, como en la Revolución de 1930, Freyre entendía que "los líderes de las Fuerzas Armadas representaron entonces una fuerza suprapartidista y un sentimiento altamente nacional, por encima de las pasiones del momento y de los intereses de facción o de clase o de un grupo fuera político o económico." El escritor situaba el golpe de 1964 en una línea de tiempo que se conectaba con otras crisis nacionales en las que los militares intervinieron supuestamente para evitar el extremismo y el desmoronamiento de la nación. Decía él: "el mismo papel que están desempeñando ahora, en beneficio –hay que esperar– de lo que la democracia tiene de más sustancial –y no en provecho de un partido o de una clase o de un Estado o de un grupo de Estados o de industrias o de" grupos de industriales (DP, 05/04/1964, 1° C, p.4).

Como representantes de esta acción "superior" que estaba salvando a la nación del caos, Freyre citó a algunos militares, calificándolos como "líderes de valor" y de "visión". Serían ellos: General Humberto Castelo Branco – entonces jefe del Estado Mayor del Ejército, General Amaury Kruel – Comandante del II Ejército en São Paulo, General Mourão Filho – provocador del golpe de Estado en Minas Gerais, General Justino Alves – Comandante del IV Ejército con sede en Pernambuco, General Artur da Costa e Silva – entonces miembro del "Comando Supremo de la Revolución", y el Teniente-Brigadeiro Francisco Melo – también miembro del "Comando Supremo" (DP, 05/04/1964, 1°C, p.4). En una visión idílica de las Fuerzas Armadas, el intelectual silenciaba sobre las propias disputas internas de la institución, las divergencias ideológicas y los choques políticos. Aún en el momento del golpe, muchos militares de izquierda sufrieron con la represión, mientras se iniciaba una intensa disputa entre aquellos que deseaban asumir posiciones de mando en el gobierno federal (Chirio, 2012).

En la conclusión del artículo, Freyre afirmó que había estado siendo cuestionado sobre qué pensaba de la conducción de lo que denominó "Operación democrática" en Brasil. Sin mencionar nombres, el escritor comenzó a criticar el papel de los civiles en el proceso: "Creo que la operación no va bien", pues "políticos y elementos comprometidísimos con la situación que los brasileños independientes y las Fuerzas Armadas se unieron para desarticular", aún "están aprovechándose de la desarticulación realizada como si la misma hubiera sido emprendida en beneficio de esos grupos y elementos; y no de Brasil". Freyre lamentaba y creía que la situación parecía "imponer a las Fuerzas Armadas el deber de retomar el control de la operación saneadora". Para él, el momento no era "para bizantinismos legalistas, sino para el inicio, en el país, de una nueva fase de vida política y de acción

administrativa”, una fase “libre de políticas y de grupos demasiado comprometidos con un reciente, triste y vergonzoso pasado” (DP, 05/04/1964, 1°C, p.1).

En la interpretación Freyriana, los militares no podían dejar que el poder se les escapara de las manos. Debían coordinar el proceso, al fin y al cabo, era una “fuerza suprapartidaria” y, en su visión, esto era sinónimo de imparcialidad frente a los vicios de “grupos interesados”. Llama la atención en el texto del escritor, la defensa de un “saneamiento” en el país, lo que significaba la defensa de la acción de “expurgos” y represión a todos los que fueran identificados con las izquierdas y simpatizantes del gobierno de Goulart. Exigía que el momento de “revolución” no debía respetar leyes incompatibles con la situación de crisis nacional, pues el objetivo final era precisamente reajustar los caminos de la nación.

Cabe destacar que, en la fecha de publicación del artículo de Freyre, 5 de abril de 1964, no había ningún mecanismo constitucional nuevo que cubriera las acciones de represión militar que estaban ocurriendo en Brasil. Solo el 9 de abril de ese año se otorgó un Acto Institucional (AI) que cubrió con un manto de legalidad la “operación limpieza”. Como la “Revolución” presentaba un discurso de defensa de la democracia, los militares tuvieron que lidiar con la ambigüedad de sus acciones represivas. La Carta Magna de 1946 no había sido rasgada y la salida encontrada fue la concesión del AI. El propio Freyre hablaba de huir de los “bizantinismos legalistas”, pero en ningún momento de su texto hizo una crítica directa a la Constitución en vigor de la cual participó en la elaboración como diputado constituyente. En el contexto del golpe de 1964, las democracias liberales estaban fortalecidas en el mundo occidental. Por lo tanto, no sería coherente derrocar al gobierno de João Goulart en nombre de la ‘defensa de la democracia’ y, de inmediato, rasgar una Constitución que fue hecha en nombre del proceso liberal-democrático después del fin de la dictadura del *Estado Novo*.

La visión con la que Gilberto Freyre presentó a las Fuerzas Armadas y su papel en el golpe de 1964 remonta a análisis realizados por el intelectual en momentos anteriores. En 1948, en la Escuela de Estado Mayor del Ejército, el escritor pronunció una conferencia titulada *Nação e Exército*, que fue publicada por la editorial José Olímpio en 1949. Según Wallace da Silva Mello (2021), el análisis de Freyre a finales de los años cuarenta discutió “la valorización del Ejército – principalmente por su carácter espacial, nacional y democrático en el acceso – como una vanguardia valiosa” que daba una gran contribución al progreso nacional y a “las transformaciones sociales del país.” El Ejército fue lanzado por el escritor “a una posición de vanguardia nacional esclarecida”, que actuaba en defensa “de la nación, aún de manera estrictamente ilegal” si acaso la situación así lo necesitara. Mello destaca que Freyre presentó “la noción de que el Ejército es el “coordinador de los contrarios”, modulando y modelando los conflictos sociales” (p.4-5).

Esta visión Freyriana del papel de las Fuerzas Armadas, presentada en la conferencia de los años 1940 y reelaborada en su primer artículo sobre el golpe de 1964, tuvo influencia en la propia concepción que los militares brasileños comenzaron a tener de la institución de la que formaban parte. Esta influencia trascendió el período de la dictadura. En el año 2019, en pleno gobierno de Jair Bolsonaro, la *Biblioteca do Exército*, la *BibliEX*, relanzó el libro de Freyre *Nação e Exército*. En la difusión de la edición, varios militares aparecieron en fotos sosteniendo el ejemplar, entre ellos, el General Braga Neto, entonces jefe del Estado Mayor del Ejército (Bibliex, 2019).

Volviendo al contexto de 1964, además del artículo publicado, otra importante acción de legitimación del golpe por parte de Gilberto Freyre fue un largo discurso que pronunció en una plaza pública el 9 de abril y que fue publicado en el *Diario de Pernambuco*. Ese día, el intelectual participó en la *Marcha da Família com Deus pela Liberdade* que se realizó en Recife (DP, 10/04/1964, 1°C, p.4). El evento estaba ocurriendo en otras ciudades brasileñas celebrando la caída del gobierno de Jango. Antes del golpe, una grandiosa *Marcha* se realizó el 19 de marzo en São Paulo como respuesta de la derecha al Comicio realizado el 13 de marzo por João Goulart y el Comando General de los Trabajadores (CGT) en la Central do Brasil en Río de Janeiro. Después del 31 de marzo, las Marchas realizadas adquirieron el sentido de agradecimiento y celebración por la “salvación” de Brasil por parte de las Fuerzas Armadas.

La *Marcha* realizada en Recife recorrió las principales avenidas de la capital pernambucana y tuvo una gran adhesión popular, las proyecciones dieron un número de doscientas mil personas. En medio del público, era perceptible pancartas con los lemas "Verde-amarillo sin hoz y sin martillo"; "Cristo Reina" y "Marcados para morir, pero vivos gracias a Dios y a las Fuerzas Armadas (DP, 10/04/1964, 2°C, p.2). Esta última pancarta hacía una referencia directa al documental que estaba en proceso de filmación, titulado "Cabra marcado para morrer". La película, dirigida por Eduardo Coutinho, contaba la historia del campesino João Pedro Teixeira, líder de la Liga Campesina del Sapé asesinado en 1962 en el estado de Paraíba. Las filmaciones se interrumpieron con el golpe y el proyecto solo se reanudó en la década de 1980.

La *Marcha* de Recife tuvo como destino final la *Praça da Independência*, donde se armó un estrado para que los oradores pronunciaran sus discursos. Entre los presentes estaban autoridades políticas y militares, representantes de diferentes religiones, líderes femeninas e intelectuales (DP, 10/04/1964, 2°C, p.2). Gilberto Freyre fue el principal orador del evento. El escritor comenzó su discurso exaltando la región central de Recife como representativa de la libertad: “Aquí nosotros, recifenses, disfrutamos de nuestros mejores carnavales de calle que son aquellos sin separación de ricos y pobres, o de morenos, de rubios, o de blancos, de negros o de dominó de terciopelo, de fantasía de papel”. En este espacio, “con el mismo ánimo fraterno, nos hemos reunido viejos y jóvenes, estudiantes y gente de trabajo, hombres y mujeres, brasileños de varios colores y de varias religiones”, para defender las “libertades a las que brasileño ninguno digno de ese nombre renuncia, incluso si a cambio de esa renuncia se le ofreciera de nuevo el propio paraíso perdido” (DP, 10/04/1964, 1°C, p.4). Las palabras iniciales del intelectual activaban algo valioso que defendía en su obra, como la idea de una sociedad brasileña que, forjada por la colonización lusitana, tenía como característica la confraternización entre diferentes, entre antagónicos, y que por ello mismo no era propensa a conflictos. El golpe de 1964 serviría para mantener esta "armonía social", amenazada por lo que él consideraba fuerzas desintegradoras.

El escritor siguió su homilía en plaza pública con un tono anticomunista: “ningún brasileño, verdaderamente brasileño, ningún pernambucano, verdaderamente pernambucano”, acepta “que sobre su patria descienda aquella noche terrible en que sólo brillan, en un cielo convertido en infierno, estrellas siniestramente rojas”. Enfatizó: “deseamos continuar independientes de cualquier imperialismo, económico, político o ideológico; y aunque sabemos ser hospitalarios con los extraños que vienen de sus tierras a trabajar” y para “convivir con nosotros”, también sabemos “repeler a los intrusos y sus agentes que, con dólares falsos y con sonrisas aún más falsas, pretenden corrompernos, engañarnos e

imponernos sus ideologías tiránicas, tan anti brasileñas como deshumanas” (DP, 10/04/1964, 1°C, p.4).

El discurso de Freyre activaba una de las representaciones más utilizadas en el imaginario anticomunista brasileño, de que agentes del comunismo internacional dominarían el país e impondrían su ideología de manera furtiva. Uno de los argumentos para la anulación del registro del *Partido Comunista Brasileiro* (PCB) en 1948 por el *Tribunal Superior Electoral* (TSE), fue que era un partido extranjero, lo que estaba prohibido por ley. En el imaginario anticomunista brasileño, según Rodrigo Patto Sá Motta (2002), se calificaba a “los comunistas como enemigos externos del país” que “se infiltrarían en la organización social brasileña como agentes patológicos, poniendo en riesgo la integridad de la nación.” El comunismo sería una “doctrina exótica”, compuesta por “ideas extrañas, elaboradas en tierras ajenas” y que, en el fondo, sería “un mero pretexto, que serviría para encubrir el interés de potencias extranjeras en dominar Brasil” (p.55).

Siguiendo el discurso de Gilberto Freyre, el intelectual llamó la atención sobre el significado de la destitución del presidente Jango. Él expresó: “Sé que digo palabras duras. Pero no estamos, los brasileños que intentamos ser dignos de Brasil, comprometidos en vano en el gran movimiento saneador y renovador iniciado el 31 de marzo”. Este es un “movimiento que habrá de hacer histórico el año de 1964 y reafirmar, en la historia de nuestro país, la alianza profunda, en los momentos más agudos de crisis nacionales, de las Fuerzas Cívicas y de las Fuerzas Armadas”. Estas, “son fuerzas que, en esos momentos difíciles, se complementan para esfuerzos conjuntos de salvación pública” (DP, 10/04/1964, 1°C, p.4). Saneamiento y renovación, este era el significado que Freyre atribuía al golpe de 1964. El protagonismo de la acción era de los militares, pero en unión con los civiles. En la percepción del escritor, la sociedad brasileña corría un serio riesgo, pero he aquí que había llegado la salvación.

En otro momento de su exposición, Gilberto Freyre mencionó a sus adversarios: “Esta Plaza de la Independencia no tolera ni mistificaciones ni medias verdades.” Y más, “aquí, bajo el sol que ilumina este centro cívico de Recife, es necesario decir de los ladrones de dineros públicos que son ladrones”; también “de los agentes comunistas al servicio de extranjeros, dentro de las propias universidades y de organizaciones federales como la SUDENE, o que son *antibrasileños* repulsivos; de *sub-brasileños* que gritan y hasta lloran de horror contra los IBADES” pero “no contra los dólares falsificados con los que atrevidos comunistas chinos creen poder corromper, subordinar, desarticular la democracia brasileña, que son *sub-brasileños* aún más repulsivos que aquellos *antibrasileños*” (DP, 10/04/1964, 1°C, p.4)

El uso por parte del intelectual de la palabra “*sub-brasileños*” merece atención. Para Freyre, se trataría de comunistas, traidores a la patria, ladrones, desagregadores de la democracia, corruptores de los valores de la nación brasileña, eran peligrosos enemigos del país. Por lo tanto, merecían sufrir las consecuencias. La “Revolución” del 31 de marzo, a juicio del escritor, serviría precisamente para “higienizar” el país al prohibir la entrada a estos “*sub-brasileños*”. Tal perspectiva Freyriana parece ser muy similar a una categoría adoptada por los nazis durante el “Tercer Reich” y que también se operó en otros regímenes fascistas, la categoría “*Sub-humano*” (del alemán *Untermensch*). Se pensaba que eran inferiores, peligrosos, enemigos del Estado, no arios que ponían en peligro el espacio vital de la nación. Como formaban parte de una “*sub-humanidad*”, era necesario controlarlos, vigilarlos, purgarlos y exterminarlos. En el régimen de Hitler, la lista de “*sub-humanos*” incluía a los

comunistas que se adherían al bolchevismo, judíos, homosexuales, gitanos, negros y personas con deficiencia.²

Aun centrando en este fragmento del discurso de Gilberto Freyre, el escritor evocaba la idea de corrupción al comunismo y destacaba su infiltración en los órganos federales en medio de una supuesta trama comunista internacional. Poco después de la caída del gobierno de Goulart, llovieron denuncias de corrupción en las instancias federales. Freyre hizo una mención directa a SUDENE, organismo que estaba bajo la dirección del economista Celso Furtado. A pesar de formar parte del consejo deliberativo, Freyre tenía posiciones divergentes respecto a la gestión de Celso Furtado. Al identificar que el organismo estaba sufriendo la infiltración de "agentes comunistas", Freyre ponía en tela de juicio la propia actuación de Furtado. El momento del golpe sería ideal para "sanear" los órganos federales, "expurgar" a los servidores impropios e implementar otros proyectos más adecuados a las concepciones conservadoras entendidas como "genuinamente" brasileñas por el escritor.

En el discurso de Freyre, también es importante destacar su referencia al *Instituto Brasileiro de Ação Democrática* (IBAD) y a los "comunistas chinos". El IBAD fue una de las instituciones creadas con el objetivo de combatir el avance de la izquierda en Brasil y también actuó en la desestabilización del gobierno de Goulart. En 1963, tras denuncias de que el Instituto había financiado con dólares estadounidenses la campaña de políticos que se comprometieran con su agenda, el IBAD fue cerrado oficialmente por orden judicial (Ferreira; Gomes, 2014). Ya en la referencia a los chinos, Freyre hizo una relación directa con la prisión de nueve chinos que ocurrió el 3 de abril de 1964 en Rio de Janeiro. El grupo estaba formado por empresarios y periodistas y se encontraban legalmente en el país. Sin embargo, pasaron a ser considerados parte de una trama que buscaba llevar a cabo la revolución comunista en Brasil. Pasaron días detenidos y torturados y acabaron siendo juzgados por "subversión", condenados a 10 años de prisión. Tras un año detenidos, fueron liberados y expulsados del país (Guedes; Melo, 2014). Toda esta paranoia anticomunista además de estar conectada con la Revolución China de 1949 también estaba asociada a la visita que João Goulart hizo a China de Mao Zedong en 1961, aún como vicepresidente de Brasil. El viaje ocurrió como resultado de la implementación de una Política Exterior Independiente adoptada por el entonces presidente Jânio Quadros. Fue en medio del viaje de Goulart que Jânio renunció a la presidencia de Brasil, abriendo camino para el ascenso del líder laborista a la jefatura del ejecutivo nacional.

Siguiendo hacia el momento final del discurso de Gilberto Freyre, el intelectual matizó su visión anticomunista: "Los brasileños de mañana dirán de los de hoy: salvaron para nosotros a Brasil cuando más amenazado estaba de dejar de ser Brasil para convertirse en una nueva Hungría, una nueva Cuba, una nueva y abyecta Colonia de un Imperio totalitario". Para él, estarían todos "unidos, para decir basta al Comunismo colonizador; al imperialismo Comunista; a todos los imperialismos; a todos los ladrones – los de libertades brasileñas y los de dineros públicos; a todos los ricos, explotadores de los pobres"; también "a todos los poderosos opresores de los débiles; a todos los mistificadores de la juventud; a todos los corruptores de la cultura universitaria, a todos los traidores de Brasil; a todos los traidores de las religiones de amor a Dios y de amor al prójimo"; aún "a todos los *sub-brasileños* indignos de la caridad brasileña; a todos los *antibrasileños* indignos del perdón brasileño (...)" (DP,

² Sobre la discusión de "sub-humanidad" y "sub-humano" consultar las siguientes referencias: Lenharo, 2006, p.75-87 / Beck, 2021 / Museo, 2024.

10/04/1964, 2°C, p.2). En su afán anticomunista, Freyre jugaba con el vocabulario utilizado por las propias izquierdas, invertía el sentido y calificaba como imperialistas y colonizadores a los países comunistas. En los discursos de las izquierdas de mediados del siglo XX, las dos palabras eran utilizadas para indicar el avance imperialista de los Estados Unidos sobre otros países y la dominación colonialista de los países europeos en África y Asia.

En síntesis, el discurso del intelectual pernambucano definía el golpe de 1964 como un momento en el que los brasileños, con la defensa de las Fuerzas Armadas, habían conseguido poner fin a la desestabilización del país, la infiltración comunista, la corrupción y la desagregación social que era incompatible con el carácter "armónico" de la sociedad brasileña. Era el momento de garantizar la cohesión de la nación y limpiar todos los problemas que la afligían debido a fuerzas desagregadoras y peligrosas. Como tantos en ese contexto, Freyre celebró el golpe. Sin embargo, su voz era más poderosa, ya que se trataba de un intelectual conservador de reconocimiento internacional que tenía gran repercusión en lo que publicaba y decía. Para tener una idea de la dimensión, aún en el mes de abril de 1964, Freyre fue invitado por la revista *Life* para exponer su interpretación de los acontecimientos políticos-militares en Brasil. La revista tenía alcance mundial y en 1964 contaba con más de ochenta años de circulación.

Además de la producción de artículos y discursos que servían a Gilberto Freyre para justificar, explicar y legitimar el golpe del 31 de marzo de 1964, el intelectual también pasó a la acción en lo que respecta a las intervenciones en el campo de la educación, la cultura y las cuestiones relacionadas con el desarrollo del Nordeste. El momento del golpe fue un ajuste de cuentas entre antiguos adversarios, pero también una ocasión de conquistar espacios en el ámbito del Estado brasileño, lo que posibilitaba la implementación de proyectos en una lógica diferente a la que estaba establecida en el país antes de la caída del gobierno de João Goulart.

De los discursos a la acción.

Una de las primeras acciones de la represión tras el golpe de 1964 fue llevar a cabo una "operación limpieza" en las instituciones públicas. A pesar de tener espacios de acomodación, casi todos aquellos ciudadanos calificados como apoyadores o simpatizantes de las izquierdas y del gobierno Goulart, fueron identificados como "subversivos" e "incapaces" de permanecer en las funciones que ocupaban. Los nuevos elegidos para asumir los cargos de jefatura eran presentados con entusiasmo por las autoridades civiles y militares, con eventos ampliamente divulgados en la prensa.

Específicamente en Pernambuco, estado en el que residía Gilberto Freyre, los "expurgos" alcanzaron a ciudadanos que ocupaban cargos ligados al gobierno de Miguel Arraes y órganos federales del gobierno de João Goulart. Con un mandato enfocado en la defensa de las reformas de base y comprometido con proyectos progresistas en el campo de la educación, la cultura y la cuestión agraria, el gobernador Arraes se convirtió en un objetivo directo de la represión aún durante el desarrollo del golpe. Destituido de la jefatura del ejecutivo pernambucano, Arraes fue arrestado y posteriormente llevado a la isla de Fernando de Noronha junto con otras autoridades políticas. Todo bajo las órdenes del general Justino Alves Bastos, comandante del IV Ejército. En su libro de memorias, Bastos describió que tras la victoria de la "revolución", en el área bajo su mando, los militares estaban "sobrecargados

por los problemas de orden administrativo, sobre todo para el llenado de los cargos vacantes como consecuencia de las prisiones efectuadas y la incompatibilidad con la nueva situación” (Bastos, 1965: 368).

En lugar de Miguel Arraes, fue elevado al gobierno de Pernambuco el vicegobernador Paulo Guerra, aliado a los militares. Guerra abrió camino para las intervenciones en los diferentes sectores públicos estatales. Uno de los primeros cambios fue en la *Secretaria de Educação*. El 3 de abril de 1964, asumió el cargo el diputado estatal Edson Moury Fernandes, político conservador elegido por una coalición formada entre la UDN y el PSD. El diputado ya había ocupado la cartera de educación en otras ocasiones. El cambio sería importante, ya que pretendía desarticular todo el proceso de una educación popular que se estaba desarrollando en el estado. Gilberto Freyre estuvo presente en la toma de posesión, siendo fotografiado al lado del nuevo secretario en el momento de su discurso (DP, 04/04/1964, 1°C, p.3).

Tras el cambio de dirección de la *Secretaria de Educação*, se produjo la intervención en el *Movimento de Cultura Popular* (MCP) de Recife, que tuvo la designación de un nuevo presidente con el apoyo de Gilberto Freyre. Poco después del golpe, el MCP se convirtió en un objetivo de los militares. Fundado en 1959, el movimiento estuvo vinculado al ayuntamiento de Recife. Según Fabio Silva de Souza (2014), el MCP tenía como objetivo trabajar por la educación de adultos y niños, con la intención de contribuir al desarrollo material y cultural del pueblo del estado de Pernambuco. En el movimiento, interactuaban intelectuales con visiones ideológicas heterogéneas, pero que creían que el crecimiento de la región Nordeste solo podría ser operacionalizado en una acción conjunta que abarcara los sectores populares, el gobierno y los intelectuales. Se buscaba educar a través del cine, la radio, la televisión, el teatro, la música, las artes plásticas y la prensa, utilizando “métodos informales de educación en plazas públicas” (p.11).

El MCP tenía como objetivo propiciar una formación política de las clases populares para que “pudieran reforzar las filas de los sectores progresistas” y juntos “promover las reformas políticas que sacarían al estado de Pernambuco del atraso económico y social.” Tal perspectiva se insertaba en la propia discusión sobre las reformas de base en el gobierno de João Goulart. Una de las formas de acción del MCP fue la utilización de las llamadas “escuelas radiofónicas” que estaban “subordinadas al proyecto de Educación de Adultos, coordinado por el profesor Paulo Freire” y su equipo. El uso de la radio proporcionó al MCP un gran alcance de público “con sus acciones politizantes” (Souza, 2014:13, 61, 62).

Ante este panorama, el presidente del MCP, Germano Coelho, fue destituido del cargo y acusado de “subversivo”. El 7 de abril de 1964, junto a Gilberto Freyre, asumió la jefatura del MCP el profesor Carlos Frederico Maciel. En su discurso de posesión, el nuevo dirigente definió la gestión anterior con un tono anticomunista: “Aquí se destilaba el alcohol ideológico, el veneno ideológico que venía envenenando la atmósfera que respiramos. Nuestro programa es el de restaurar la densidad administrativa haciendo una política realmente democrática”. En la divulgación de la ceremonia, la presencia de Freyre fue destacada por el *Diario de Pernambuco* como “el creador del *Centro Regional de Pesquisas Educacionais* (CRPEs)” (DP, 08/04/1964, 2°C, p.8). La mención no fue aleatoria, se refería a la inserción de Freyre en órganos destinados al área de educación y cultura, por lo tanto, era de suma importancia su participación en la validación del nuevo presidente del *Movimento de Cultura Popular*.

El profesor Carlos Frederico Maciel, propuesto para dirigir el MCP, era un viejo conocido de Gilberto Freyre. Maciel actuó como uno de los investigadores más integrados al CRPE. Había sido indicado por Freyre, en 1958, para ser el director de la División de Estudios e Investigaciones Educativas del Centro, y a partir de 1960 para la División de Perfeccionamiento del Magisterio. En diferentes ocasiones, el propio Carlos Maciel asumió interinamente la dirección del CRPE en momentos de ausencia de Freyre. La instauración del CRPE en Recife ocurrió en 1957. El interés de Gilberto Freyre en la dirección del Centro era la “descentralización del sistema de enseñanza”. El escritor defendía “una forma de educación escolar capaz de adaptarse a las diferentes formas de vida regionales”, por lo tanto, el Centro era un espacio donde Freyre podría actuar en pro de su proyecto de educación para Brasil y, en especial, para Pernambuco (Meucci, 2015: 132-133). Evidentemente, este proyecto estuvo orientado hacia la valorización de la cultura regional, pero sin un contenido dirigido a una formación política de izquierda y defensor de amplias reformas sociales.

Aquí cabe un paréntesis sobre la importancia del regionalismo en la obra de Freyre. El tema atravesaba las reflexiones del escritor, ya sea en el *Manifiesto Regionalista* de 1926 o en libros de la década de 1930 como *Casa Grande & Senzala* o incluso *Nordeste*. En la década de 1950, el intelectual acuñó los términos “Rurbano” y “Rurbanización” para profundizar su discusión sobre el desarrollo regional tanto desde el punto de vista educativo y cultural, como en la perspectiva social, política y económica. Freyre pensaba en la modernización del mundo rural y urbano desde la integración y no desde la oposición. Sin embargo, se trataba de una propuesta en la que lo rural sería insertado en el proceso de desarrollo a partir de la preservación de las “tradiciones agrarias en Brasil”, por tradiciones entendemos el mantenimiento del latifundio y de la condición social de los trabajadores rurales.

En la interpretación del pensamiento de Freyre realizada por Caio Augusto Toledo Padilha (2024), el autor expone que el intelectual “propuso como oposición al modelo vigente” de desarrollo, “la formación de una mentalidad ‘rurbana’, resultante de la transformación de antagónicos en complementarios – lo rural y lo urbano, lo agrario y lo industrial – a través de una interpenetración”. Sería una propuesta “que combatía el centralismo y la uniformidad del modelo de actuación gubernamental, basado en los valores ciudadanos, y consideraba la solución articulada de los problemas rurales y urbanos, favoreciendo el desarrollo regional”. De esta forma, la propuesta, “entre otras cosas, preveía el fortalecimiento de los municipios y la creación de centros transmunicipales de cultura” (p. 133).

A partir de estas concepciones de desarrollo que Freyre buscaba aplicar en el CRPE, el intelectual también dirigía sus críticas al papel institucional de la SUDENE. En los meses posteriores al golpe de 1964, Gilberto Freyre fue fotografiado varias veces participando en debates en la SUDENE, en reuniones del consejo deliberativo del cual formaba parte. Una de estas reuniones trató sobre la ayuda que el organismo brindaría a las regiones afectadas por inundaciones (DP, 07/05/1964, 1°C, p.3). Recordemos que, en el discurso pronunciado por el escritor en ocasión de la *Marcha da Família com Deus pela Liberdade*, en Recife, la SUDENE fue catalogada como un organismo infestado por el comunismo. Aún en abril de 1964, la institución sufrió la intervención militar y pasó por un profundo cambio de rumbo, quizás por eso Freyre se volvió más activo en ese momento.

La SUDENE sufrió directamente con la “operación limpieza” en el cuadro de servidores. Celso Furtado, presidente del órgano, fue despedido y en su lugar fue nombrado como interventor el General Expedito Sampaio (Bastos, 1964: 369). Gilberto Freyre había sido indicado para el consejo deliberativo de la SUDENE por el propio Celso Furtado, pero el autor de *Ordem e Progresso* tenía profundas divergencias con respecto a la concepción de desarrollo de la región Nordeste adoptada por el órgano. Según Simone Meucci (2006), “la operacionalización política de la noción de región” propuesta en la SUDENE, estaba “ligada a una preocupación con los límites y posibilidades regionales en el contexto de la homogeneización capitalista. La tónica pasó a ser la ‘desigualdad’ y no la ‘diversidad’ regional”. Celso Furtado proponía la disminución de las desigualdades. En sentido opuesto, Gilberto Freyre buscaba “reafirmar, sobre todo, la noción de ‘diversidad’ fundamentada en el relativismo culturalista”. Para el escritor, “el gran desafío en épocas de expansión del capitalismo es, sobre todo, conciliar el desarrollo con la diversidad regional del país, cuya cultura, en algunas regiones, presentaba rasgos verdaderamente antiburgueses”. Por lo tanto, se oponía al proyecto desarrollista como un proyecto “único”, homogeneizador de las regiones. Se puede matizar, en este sentido, que para Freyre la SUDENE debería tener un papel de incentivo a la “rurbanización”.

Además de la concepción de diversidad y desigualdad regional, la oposición de Freyre a Furtado también era ideológica. El economista estuvo inserto en el gobierno de João Goulart, tan criticado por Gilberto Freyre. Según Maria José Resende (2008), los trabajos coordinados por Celso Furtado en SUDENE estaban dirigidos también “a dar sustancialidad a las acciones de enfrentamiento a los poderes oligárquicos en la región Nordeste”, y esto no contaba con el apoyo de Freyre. Entonces, su crítica a la gestión de Furtado se daba, además, por “una postura política ante los caminos que tomaba el país en ese momento” (p.5). El golpe de 1964 presentaría, para Freyre, un nuevo horizonte de posibilidades de actuación de la Superintendencia.

Aún en el mes de abril de 1964, Gilberto Freyre respaldó la asunción del cargo de interventor del *Sindicato dos Profesores de Pernambuco*, que fue entregado a Alcindo Tiago. La toma de posesión ocurrió el 14 de abril de 1964, con la presencia del intelectual pernambucano y del nuevo secretario de educación Edson Moury (DP, 15/04/1964, 2°C, p.2). Curiosamente, el antiguo presidente del Sindicato, Deoclécio Ferreira de Araujo, había publicado una nota el 7 de abril manifestando “su adhesión” a los jefes militares y asegurando que prestaría “su colaboración” en ese “momento histórico” en el que consideraba que las Fuerzas Armadas, “con alto espíritu de abnegación y desinterés”, estaban actuando para “mantener las tradiciones cristianas y democráticas de la Patria” (DP, 08/04/1964, 1°C, p.7). Al parecer, la adhesión del presidente del sindicato fue demasiado tarde. En esta situación, es importante notar que Freyre, además de respaldar los puestos de liderazgo de las carteras de educación, cultura y desarrollo, también dirigía su actuación para los instrumentos de luchas laborales en el área de la educación. Los órganos sindicales fueron objetivos directos de las fuerzas de represión tras el golpe. Innumerables sindicatos en Brasil sufrieron intervención y pasaron a ser controlados; liderazgos fueron detenidos y sufrieron violencias. La intención fue desarticular el protagonismo político que los trabajadores estaban teniendo en el país ante las luchas por reformas de base en el gobierno de Jango. El cierre de la CGT fue un duro golpe en este proceso.

El 15 de abril de 1964, fue elegido de forma indirecta por el *Congresso Nacional* para ser el nuevo presidente de Brasil, el General Humberto de Alencar Castelo Branco.

Militar frecuentemente mencionado en los discursos de Gilberto Freyre como uno de los grandes líderes de la caída del gobierno de Jango, Castelo Branco tenía diálogo con intelectuales como Rachel de Queiroz, Luís Viana Filho y el propio Freyre. En la conformación de su gobierno, el militar invitó al escritor pernambucano a asumir el *Ministerio da Educação*. Creía el general que el pensamiento de Freyre representaba la línea educativa que su gobierno pretendía implementar en el país.

Gilberto Freyre no aceptó la invitación hecha por el presidente. La negativa fue comunicada a través de un telegrama enviado a Castelo Branco: “Reafirmo haber recibido con inolvidable emoción la invitación, eminente compatriota y admirado amigo, para ser uno de sus colaboradores efectivos del gobierno que se inicia bajo grandes esperanzas nacionales”. No obstante, “solo no acepto tan honorífica invitación debido a los actuales compromisos que para mí son casi sagrados con mi vocación máxima que es la de escritor.” Freyre concluyó el telegrama felicitando a Castelo Branco en un tono patriótico y religioso por su asunción como “Jefe de la Nación” (DP, 17/04/1964, 2°C, p.8). Con la negativa, asumió el ministerio el Rector de la *Universidade do Paraná*, Flávio Suplicy de Lacerda.

En su interpretación sobre el gobierno de Castelo Branco, Luís Viana Filho describió así la situación de negativa de Freyre al cargo: “llena de cortesía fue la negativa de Gilberto Freyre, que se encontraba en Recife, cuando el presidente le telegrafió, invitándolo al ministerio de Educación. De él se había vuelto amigo y admirador, cuando era Comandante del IV Ejército” en el Nordeste. “Era la permanente inclinación hacia los hombres de inteligencia”. Sin embargo, “la excusa, aunque representó una pequeña decepción, no impidió, posteriormente, nuevas invitaciones, con la esperanza de contar con la colaboración del autor de *Casa-Grande & Senzala*” (Viana Filho, 1975: 64). A pesar de haber rechazado asumir el ministerio alegando su vocación de escritor, Freyre no se restringió a la actividad que evocaba. Después de todo, tenía claras intenciones de trabajar en el cambio de los cuadros ligados a los sectores educacionales, culturales y de desarrollo, como se ha demostrado.

En otras coyunturas de golpe de Estado en la vida política brasileña, Gilberto Freyre también había sido invitado a ocupar el cargo de Ministro da Educação. Fue el caso del golpe de 1937, cuando Getúlio Vargas y su grupo político instauraron la dictadura del *Estado Novo*. Invitación a la cual Freyre también había rechazado. El escritor fue invitado además a asumir la embajada de Londres y de Lisboa, sin embargo, mantuvo buenas relaciones y otras formas de inserción en el régimen de Vargas (DP, 17/04/1964, 2°C, p.8).

El 20 de abril de 1964, Gilberto Freyre participó en un homenaje al comandante del IV Ejército, el general Justino Alves Bastos. La ceremonia, que tuvo carácter de agradecimiento por la “Revolución”, se llevó a cabo en uno de los principales espacios de sociabilidad de la élite pernambucana, el *Clube Internacional*. Freyre apareció en una de las fotografías de difusión del homenaje. También estuvieron presentes en el espacio el nuevo gobernador de Pernambuco, Paulo Guerra, así como los gobernadores de Bahia, Alagoas, Paraíba, Maranhão y Rio Grande do Norte. En el discurso pronunciado por el general Bastos, se destiló un anticomunismo salvacionista, destacando los resultados de la “Revolución”: “los criminales sufren en el exilio el pesado cargo de sus errores, otros están presos y algunos fugados. Los comunistas y el comunismo serán barridos de Brasil”. Afortunadamente, “as Fuerzas Armadas, en conjunción con la voluntad del pueblo, infligieron la mayor derrota que la ideología comunista jamás recibió”. Matizó el general que el país había sido “limpio” de la

subversión: “el presidente de la República, General Castelo Branco, mira con ojos limpios los horizontes, con la certeza de un Brasil mejor” (DP, 21/04/1964, 1°C, p.8).

Pasado el mes de abril de 1964, Gilberto Freyre consideraba que los "horizontes" brasileños aún necesitaban pasar por mayores "limpiezas" ideológicas. Su militancia anticomunista en pro de su proyecto cultural y educativo se centró en la *Universidade do Recife* en la figura del Rector João Alfredo Costa Lima. A lo largo de su gestión, el Rector estableció varias acciones destinadas a propiciar una educación libertaria y que la universidad estuviera integrada a la sociedad con prácticas de extensión. Por ejemplo, durante su rectorado "se estableció el *Serviço de Extensão Cultural* (SEC), dirigido por el profesor y pedagogo Paulo Freire. Entre las actividades del SEC destacaban la *Rádio Universitária*, la campaña de alfabetización y un periódico, la revista *Estudos Universitários*" (Motta, 2014: 34).

Antes incluso del golpe de 1964, Freyre se opuso firmemente a las acciones del Rector. El escritor, según Dimas Brasileiro Veras (2001), se articulaba con toda una red de intelectuales conservadores que actuaban en el *Centro Regional de Pesquisas Educacionais* de Recife, en el *Gabinete Português de Leitura*, en el *Instituto Joaquim Nabuco*, en el *Instituto Arqueológico Geográfico e Histórico de Pernambuco*, en la *Academia Pernambucana de Letras*, en el *Arquivo Público Estadual* y en la propia *Universidade do Recife*. Una de las oposiciones se daba contra el “programa radiofónico de alfabetización en el Sistema Paulo Freire” mantenido por el MCP y por el *Movimento de Educação de Base* de la *Conferencia Nacional de Bispos de Brasil* (CNBB) en la Radio de la Universidad.” Aún en 1963, Freyre y la profesora Maria do Carmo Tavares de Miranda, hicieron una dura campaña “contra la revista *Estudos Universitários* del SEC y su programa educacional paulofreiriano”, y lograron la destitución de su editor, el profesor Luiz Costa Lima (p.234, 235).

Tras el golpe de 1964, ante el escenario de "operación limpieza", el Rector João Alfredo modificó los cuadros de la universidad. En un artículo publicado por el *Diário de Pernambuco* el 7 de abril de 1964, titulado *Forças Armadas tem o objetivo de descomunizar o país*, se destacó un oficio enviado por el Rector al General Justino Bastos. En el documento, el Rector informó que "el abogado y periodista Edmir Regis" estaba "ejercitando las funciones de secretario de la Universidad", y había sido nombrado para "dirigir la *Rádio Universidade* y el *Serviço de Extensão Cultural*" (DP, 07/04/1964, 1°C, p.3). Claramente, el Rector buscaba integrarse a la nueva conjuntura política del país, intentando preservar lo que fuera posible de su proyecto de Universidad, incluso teniendo que cambiar cargos y modificar la orientación de algunos sectores. En medio de la represión, Paulo Freire y Luiz Costa Lima habían sido arrestados.

Todavía en abril, João Alfredo emitió un mensaje de congratulación a Castelo Branco por su toma de posesión como presidente de la República. En palabras del Rector, Castelo era el más "preparado para asumir tan alta responsabilidad" y representaba "uno de los valores más auténticos de los que dispone Brasil para liberar" a todos "de las angustias, de la intranquilidad, y de la incredulidad en la que ya marchábamos desolados". El Rector también viajó para la toma de posesión del presidente, atendiendo a la invitación hecha por el General Justino Bastos (DP, 15/04/1964, 1°C, p. 3 y 9). En esa ocasión, comentó sobre la asunción del nuevo Ministro de Educación: "El nombramiento del viejo amigo Flávio Suplicy de Lacerda para el cargo de ministro de Educación y Cultura, representa una elección que contribuyó significativamente a hacer grande al actual ministerio" (DP, 19/04/1964, 1° C, p.6).

A pesar de estas acciones del Rector, comenzaron a aparecer artículos indicando el extrañamiento de su permanencia en el cargo. Fernando Freyre, estudiante de la *Universidade do Recife* e hijo de Gilberto Freyre, dio una entrevista al *Diario de Pernambuco* haciendo un "llamado a las autoridades" pidiendo que "investigaran las actividades de la Rectoría, en su programa de comunización de Brasil". También expresaba su indignación por la invitación hecha al Rector para participar en la toma de posesión de Castelo Branco. (DP, 25/04/1964, 1°C, p.3) A principios de mayo, el propio Gilberto Freyre comenzó una campaña por la renuncia o destitución de João Alfredo.

El 3 de mayo de 1964, el intelectual pernambucano publicó un duro texto titulado *O caso da Universidade do Recife*, en el que atacó directamente al Rector. Siguen las palabras del escritor: "Como brasileño identificado con los designios cívicos de aquel movimiento" del 31 de marzo, "no consigo comprender la permanencia del profesor João Alfredo da Costa Lima como Rector de la *Universidade do Recife*". El propio Rector – "a mi parecer, ya debió haberse alejado del cargo – en contraste con la intervención inmediata que sufrió, con toda razón, la *Universidade da Paraíba*". En la de Recife, mucho más que en la del estado de Paraíba – y quizás casi tanto como en la de Brasília, durante los días del también ilustre profesor Darcy Ribeiro, Rector de aquella universidad – se venía desarrollando oficialmente", con la complicidad "del Rector Costa Lima, actividades visiblemente antidemocráticas". Estas actividades, "culminaron en la llamativa propaganda de carácter, si no comunista, *para-comunista* y, sin duda, anticonstitucional, en la *Rádio Universitária*, de ideas y ideales *antibrasileños*"; además de "iniciativas nada universitarias vinculadas a la llamada 'extensión universitaria' y a la 'campaña de alfabetización' –esta con objetivos ideológicos en desarmonía con ideales democráticos brasileños" (DP, 03/05/1964, 1°C, p.4).

En mayo de 1964, momento de la redacción del artículo de Freyre, algunas universidades habían sufrido intervención directa. Como presenta Motta (2014), "el alejamiento de dirigentes universitarios (directores y rectores) fue un momento importante de la Operación Limpieza". En este escenario, "como algunos administradores se opusieron a las acciones represivas, su alejamiento también tenía como objetivo facilitar el proceso de expulsión de docentes y estudiantes." En total, fueron seis los rectores afectados por las acciones militares en ese momento, específicamente en la *Universidade de Brasília*, *Universidade da Paraíba*, *Universidade do Rio Grande do Sul*, *Universidade Rural do Rio de Janeiro*, *Universidade do Espírito Santo* y *Universidade do Goiás*. En el caso de la *Universidade do Recife*, el Rector no sufrió la presión militar, sino la de Gilberto Freyre y su grupo de aliados conservadores (p.37).

En otro fragmento del artículo de Freyre, el escritor buscó destacar que el profesor João Alfredo no se había congratulado con las acciones militares del 31 de marzo de 1964 y públicamente cuestionó al Rector sobre la cuestión: "¿Repudió el Rector, lamentablemente comprometido, no por conivencia, sino por complacencia, con tal infiltración comunista, o *para-comunista*, en la Universidad bajo su mando, esos sus errores?" ¿Él "los reconoció clara y humildemente después del 31 de marzo? Se proclamó culpable y arrepentido dentro, tanto de las normas cristianas, como de las de la técnica rusa de arrepentimiento, de confesión, ¿de autocrítica?" ¿Él "promovió una nítida manifestación de solidaridad de la Universidade do Recife al movimiento del 31 de marzo y de regocijo con su triunfo? Por lo que tengo entendido – lamentablemente, no." Lo que hizo fue solo destituir "de sus mandos a los más escandalosos 'activistas' al servicio del comunismo o del *para-comunismo* dentro de la Universidad". Por lo tanto, "continúa, así, su Magnificencia todo responsable por

complacencias que venían desnaturalizando e incluso degradando la *Universidade do Recife*". Ante tal situación, "la revolución del 31 de marzo, para ser fiel a sí misma, está obligada a repeler tales complacencias; y a alejar de mandos importantes a los responsables de tantos extremos, en los últimos años del gobierno" de João Goulart, "nefasto precisamente por lo que en él se venía refinando, ora como connivencia, ora como complacencia con la infiltrar Comunista en Brasil" (DP, 03/05/1964, 1°C, p.4). Gilberto Freyre trataba como una cuestión de fidelidad de la propia "revolución" atender a las expectativas de aquellos que la apoyaron y que buscaban expulsar a sus opositores de las instituciones públicas.

En los últimos trechos de su artículo, Freyre destacó que su deseo era únicamente la salida del Rector, pero sin otras sanciones represivas: "No se pretende que se le cancelen derechos políticos; ni que Su Magnificencia sea detenido, ni siquiera en casa; sino que se le invite – solo esto – a apartarse inmediatamente del cargo que continúa ocupando" en la Universidad. "A ocupar inexplicablemente – piensan aquellos maestros y estudiantes que la Revolución del 31 de marzo no debe decepcionar" (DP, 03/05/1964, 1°C, p.4)

El Rector João Alfredo buscó responder las palabras de Gilberto Freyre. En las semanas siguientes, se llevó a cabo un acalorado debate público entre los dos próceres. A principios del mes de junio, en medio de la controversia, Castelo Branco realizó su primera visita oficial al estado de Pernambuco como presidente de la República. Según Veras (2021), "durante la visita de dos días, el dictador dedicó una atención especial al gobernador Paulo Guerra y a Gilberto Freyre, a pesar de la presencia de otras autoridades militares y civiles", como seis gobernadores. El intelectual, fortalecido con la visita del presidente, intensificó su articulación para la caída del Rector. El propio ministro de educación, Suplicy, indicó que el Rector pidiera licencia del cargo y que el caso fuera analizado por las autoridades militares del IV Ejército. El hecho es que, ante las presiones, y quizás temiendo sufrir mayores sanciones, João Alfredo renunció al cargo el 12 de junio de 1964 (p.240-241).

Con la salida del Rector, el proyecto de una universidad progresista y comprometida con amplias transformaciones sociales en el estado de Pernambuco fue duramente impactado. Con "la conquista" de la *Universidade do Recife*, podemos decir que los principales órganos dedicados a la educación y cultura en los espacios de actuación de Freyre pasaron a estar liderados por conservadores que refutaron proyectos que se conectaban con temas importantes de la década de 1960, como la alfabetización de jóvenes y adultos vinculada también a una formación política progresista, la difusión y valorización de la cultura popular, y la defensa de reformas de bases fundamentales para cambios estructurales en el país.

Consideraciones finales

Según la interpretación de Gilberto Freyre, el golpe civil-militar de 1964 fue un momento en el que las Fuerzas Armadas, junto con el apoyo de civiles, pusieron fin a un proceso de "subversión" que se irradiaba por todo el país a partir de un gobierno federal que estaba aliado con una trama comunista internacional. El acontecimiento representó la salvación de Brasil de los desvíos que la nación estaba sufriendo a manos de "*sub-brasileños*" y que la apartaban de su curso natural, que era un desarrollo social donde los opuestos encontraban formas de integración, evitando al máximo situaciones de conflicto. A través de discursos públicos y artículos en la prensa, Freyre no solo legitimó el golpe, sino que también defendió la importancia de la "operación limpieza" como una forma de garantizar que los adeptos o simpatizantes de la izquierda fueran apartados y castigados. En su concepción, al

ser un "proceso revolucionario", el movimiento no debería ceñirse al legalismo, esto era justificable por el noble objetivo que era la salvación nacional.

El momento del golpe de 1964 fue visto por el intelectual también como la apertura de un nuevo horizonte para Brasil que posibilitaría un futuro prometedor. Freyre actuó directamente en la reestructuración de los órganos públicos relacionados con el sector de la educación, la cultura y el desarrollo de la región Nordeste. El escritor apoyó nombres para ser indicados a los cargos y su expectativa era que el nuevo momento político permitiera la implementación de proyectos que estuvieran en consonancia con el pensamiento social presentado en su obra.

A pesar de que mi enfoque en el artículo ha sido la actuación intelectual y política de Gilberto Freyre en el momento específico del golpe de 1964, es necesario decir que el intelectual reafirmó sus posiciones a lo largo de la dictadura. Freyre pasó a tener una gran circulación como intelectual reconocido por los gobiernos militares, incluso dando conferencias en la *Escola Superior de Guerra* (ESG) donde presentó sus concepciones sobre el papel de las Fuerzas Armadas. La propia lógica implementada por la dictadura en torno al debate racial dialogó directamente con las ideas de Freyre y su discusión sobre el mestizaje en Brasil.

En 1967, el escritor fue elevado como miembro del recién creado *Conselho Federal de Cultura* (CFC), órgano que tuvo el objetivo de elaborar la política cultural que debía ser implementada por la dictadura (Maia, 2015). Ya en 1969, en celebración de los cinco años de la "revolución", el gobierno federal lanzó una colección titulada *O Processo Revolucionário Brasileiro*. Freyre escribió dos artículos presentando su interpretación sobre el 31 de marzo de 1964 y sobre los caminos que la "revolución" debería seguir tras el *Ato Institucional Número 5* (Cardoso, 2011). También en el año 1969, el escritor recibió del *Itamaraty* la medalla *Rio Branco*, un homenaje concedido a ciudadanos por importantes servicios prestados al país.

En 1974, fue lanzado por el gobierno del General Ernesto Geisel el *II Plano Nacional de Desenvolvimento (PND)*, previsto para ser ejecutado entre los años de 1975 y 1979. La presentación del Plan ocurrió en un contexto de agotamiento del "*Milagre Econômico*" y de discusión del "proyecto de distensión" de la dictadura. En la cuestión del desarrollo del interior del país, en específico de la región Nordeste, el PND parecía incorporar directamente las concepciones del regionalismo de Gilberto Freyre. Al tratar de la ocupación del territorio, buscaba dinamizar "núcleos urbanos regionales" como polarizadores del desarrollo y con la función de apoyar "actividades agropecuarias y agroindustriales" conteniendo el éxodo rural (p.86 y 89).

Bibliografía

Bastos, Joaquim Justino Alves (1965): *Encontro com o tempo*, Editora Globo, Porto Alegre.

Cardoso, Lucileide Costa (2011): “Os discursos de celebração da ‘Revolução de 1964’”, *Revista Brasileira de História*. São Paulo, N° 62, Vol. 31, pp. 117-140. Doi: <https://doi.org/10.1590/S0102-01882011000200008>

Chirio, Maud (2012): *A política nos quartéis: revoltas e protestos de oficiais na ditadura militar brasileira*, Zahar, Rio de Janeiro.

Freyre, Gilberto (1996): *Manifesto regionalista*. VFUNDAJ, Ed. Massangana, Recife.

Freyre, Gilberto (2003): *Casa-grande & Senzala: formação da família brasileira sob o regime da economia patriarcal*, Global, São Paulo.

Ferreira, Jorge e Gomes, Angela de Castro (2014): *1964: o golpe que derrubou um presidente, pôs fim ao regime democrático e instituiu a ditadura no Brasil*, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.

Ferreira, Márcia Santos (2008): “Os centros de Pesquisas Educacionais do INEP e os estudos em ciências sociais sobre educação no Brasil”, *Revista Brasileira de Educação*, N° 38, Vol. 13, pp. 280-292. Doi: <https://doi.org/10.1590/S1413-24782008000200007>

Guedes, Ciça e Melo, Murilo Fiúza (2014): *O caso dos nove chineses: o escândalo internacional que transformou vítimas da ditadura militar brasileira em heróis de Mao Tsé-Tung*, Objetiva, São Paulo.

Lenharo, Alcir (2006): *Nazismo: O triunfo da vontade*, Editora Ática, São Paulo.

Maia, Tatyana de Amaral (2015): “Os intelectuais e a ditadura civil-militar: a experiência do Conselho Federal de Cultura (1966-1975)”, in: Samantha Viz Quadrat e Denise Rollemberg (orgs.), *História e memória das ditaduras do século XX* (pp. 275-293), Editora FGV, Rio de Janeiro.

Mesquita, Gustavo (2013): “Gilberto Freyre e o Estado Novo: a trajetória de uma relação ambígua”, *Cadernos do Desenvolvimento*, N° 12, Vol. 8, pp. 207-229.

Meucci, Simone (2006): *Gilberto Freyre e a sociologia no Brasil: da sistematização à constituição do campo científico*. Tese (Doutorado em Sociologia), Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), Campinas-SP.

Meucci, Simone (2015): “Gilberto Freyre no comando do Centro Regional de Pesquisas Educacionais do Recife”, *Sociologia & Antropologia*, N° 1, Vol. 05, pp. 129-155. Doi: <https://doi.org/10.1590/2238-38752015v5i16>

Mello, Wallace da Silva (2021): “Gilberto Freyre e o pensamento militar contemporâneo: em busca de uma sociologia política de um projeto nacional culturalista conservador”. Artigo apresentado no *XI Encontro Nacional da Associação Brasileira de Estudos de Defesa*

(ENABED). Anais Eletrônicos. Disponível em:
https://www.enabed2021.abedef.org/trabalho/view?ID_TRABALHO=5198

Motta, Rodrigo Patto Sá (2002): *Em guarda contra o perigo vermelho: o anticomunismo no Brasil (1917-1964)*, Perspectiva, São Paulo.

Motta, Rodrigo Patto Sá (2014): *As universidades e o regime militar: cultura política brasileira e modernização autoritária*, Zahar, Rio de Janeiro.

Padilha, Caio Augusto Toledo (2024): *Os intelectuais e a educação: as ideias e as ações entre 1956 e 1964*. Tese (Doutorado em Sociologia), Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), Campinas-SP.

Pesavento, Sandra Jatahy (2004): “Negritude, mestiçagem e Lusitanismo: O Brasil positivo de Gilberto Freyre” (pp.177-191), in Gunter Axt e Fernando Shuler (orgs.), *Intérpretes do Brasil: Cultura e Identidade*, Artes e Ofícios, Porto Alegre.

Pinto, José da Costa (2017): “Gilberto Freyre e o Luso-tropicalismo como ideologia do colonialismo português (1951-1974)”, *Revista UFG*, N° 6, Vol. 11, pp.145-160.

Presidência da República (1974): *II Plano Nacional do Desenvolvimento - PND (1975-1979)*, PND. República Federativa do Brasil.

Rezende, Maria José (2008): “Cultura, política e engenharia social: revelando algumas proximidades de Gilberto Freyre com os governos militares”. *Fênix – Revista de História e Estudos Culturais*. Uberlândia, N° 3. Vol. 5, pp.1-26.

Sirinelli, Jean-François (1996): “Os intelectuais”, In: René Rémond (org.), *Por uma história política* (pp.231-270), Ed. da UFRJ, Rio de Janeiro.

Souza, Fábio Silva de (2014): “O Movimento de Cultura Popular do Recife (1959-1964)”, Dissertação Mestrado em História Social, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo (USP), São Paulo.

Thomaz, Omar Ribeiro (2002): *Ecos do Atlântico Sul: representações sobre o terceiro império português*, Editora UFRJ/ Fapesp, Rio de Janeiro.

Veras, Dimas Brasileiro (2021). “A queda do reitor João Alfredo: ação midiática conservadora e a repressão aos dirigentes universitários no Golpe de 1964”, *Topoi*, N° 46, Vol. 22, pp. 228-248. Doi: <https://doi.org/10.1590/2237-101X02204611>

Viana Filho, Luís (1975): *O governo Castelo Branco*, José Olympio, Rio de Janeiro.

Fuentes

Hemeroteca Digital da Biblioteca Nacional-Brasil

Freyre, Gilberto (05/04/1964): Forças Armadas: uma força suprapartidária na vida pública brasileira, *Diário de Pernambuco*, 1º Caderno, p. 4.

Freyre, Gilberto (10/04/1964): Brasil não admite noite terrível em que só brilham estrelas sinistramente vermelhas, *Diário de Pernambuco*, 1º Caderno, p. 4.

Notícia Avulta (9/04/1964): Marcha da Família com Deus pela Liberdade, *Diário de Pernambuco*, 2º Caderno, p. 2.

Freyre, Gilberto (10/04/1964): Conclusão do Discurso na Marcha da Família com Deus pela Liberdade, *Diário de Pernambuco*, 2º Caderno, p. 2.

Notícia Avulta (04/04/1964): Edson Moury diz que dará nova orientação à SENECA, *Diário de Pernambuco*, 1º Caderno, p. 3.

Notícia Avulta (08/04/1964): Professor Carlos Frederico Maciel. Uma “Fortaleza destruída”: MCP, *Diário de Pernambuco*, 2º Caderno, p. 8.

Notícia Avulta (7/05/1964): SUDENE aprovou 100 milhões para vítimas das enchentes, *Diário de Pernambuco*, 1º Caderno, p. 3.

Notícia Avulta (15/04/1964): Foi decretada intervenção em sindicatos no interior, *Diário de Pernambuco*, 2º Caderno, p. 2.

Araújo, Deoclécio (08/05/1964): Sindicato dos professores de Pernambuco, *Diário de Pernambuco*, 1º Caderno, p. 7.

Notícia Avulta (17/04/1964): Compromissos com a vocação de escritor levaram Freyre à recusa do Ministério, *Diário de Pernambuco*, 2º Caderno, p. 8.

Notícia Avulta (21/04/1964): Festa da mais alta expressão a homenagem ao ge. Alves Bastos, *Diário de Pernambuco*, 1º Caderno, p. 8.

Notícia Avulta (21/04/1964): Forças Armadas tem o objetivo de descomunizar o país, *Diário de Pernambuco*, 1º Caderno, p. 3.

Notícia Avulta (15/04/1964): Valor autêntico, *Diário de Pernambuco*, 1º Caderno, p.3.

Notícia Avulta (15/04/1964): Viaja Reitor, *Diário de Pernambuco*, Pernambuco, 1º Caderno, p. 9.

Notícia Avulta (19/04/1964): Reitor da U.R. Enaltece governo Castelo Branco, *Diário de Pernambuco*, p. 6.

Notícia Avulta (25/04/1964): Universitários estranham a permanência do Reitor, *Diário de Pernambuco*, 1º Caderno, p. 3.

Freyre, Gilberto (03/05/1964): O caso da Universidade do Recife, *Diário de Pernambuco*, 1º Caderno, p.4.

Fuentes online

Beck, Tim (2021): A subjetividade fascista e o sub-humano: uma entrevista com o psicólogo crítico Thomas Teo. *Mad in Brasil, Ciência, psiquiatria e justiça social*. Disponível em: <https://madinbrasil.org/2021/01/a-subjetividade-fascista-e-o-sub-humano-uma-entrevista-com-o-psicologo-critico-thomas-teo/#> . Acesso em 21/05/2024.

Biblioteca do Exército (BIBLIEX, 2019): Lançamento, Nação e Exército – Gilberto Freyre. Disponível em: <https://www.bibliex.eb.mil.br/bibliex-em-foco/151-nacao-e-exercito> Acesso em 21/05/2024.

Centro de Pesquisa e Documentação da Fundação Getúlio Vargas. CPDOC-FGV. Gilberto de Melo Freyre. Disponível em: <https://www18.fgv.br/CPDOC/acervo/dicionarios/verbete-biografico/gilberto-de-melo-freire> Acesso em 15/05/2024.

Museu Memorial do Holocausto dos Estados Unidos. A propaganda Política Nazista. *Enciclopédia do Holocausto*. Disponível em: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/pt-br/article/nazi-propaganda> Acesso em 21/05/2024.